



Manejo del pastoreo en alfalfa

1) Año de implantación

Objetivo:

Asegurar el mayor desarrollo posible de la raíz y la corona de las plantas.

Esto contribuirá a definir el potencial productivo y persistencia futura de la pastura al determinar:

- Mayor capacidad de exploración radicular. Mejor resistencia a sequías.
- Superior tolerancia a enfermedades
- Mayor número potencial de yemas en la corona, más tallos, mayor capacidad de crecimiento. Capacidad de compensación de pérdida de plantas por emisión de tallos.
- Elevado volumen de acumulación de reservas por coronas de mayor tamaño

Recomendación:

Adelantar el primer pastoreo o corte siguiendo el criterio de desarrollo de los primeros brotes de la corona hasta que alcancen una altura de 8 cm con una altura de tapiz mínima de 30 cm.

No esperar a la floración.

Esencial: usar cargas bajas de categorías livianas, períodos de ocupación cortos menores a tres días y planificar descansos prolongados.

Manejar y controlar que la intensidad del pastoreo o la altura del primer corte no sea inferior a 10 cm.

Diferir los pastoreos/cortes siguientes hasta que la pastura alcance 50% de floración para permitir adecuado desarrollo de la corona en tamaño y acumulación inicial de reservas.

2) Pasturas implantadas

La producción, calidad y persistencia de la alfalfa se optimizan bajo pastoreos controlados, poco frecuentes, de intensidad ajustada por altura del rebrote basal y de corta duración.

a) Frecuencia de pastoreo. Determinante de la productividad y persistencia de la pastura.

Criterios prácticos:

Estado vegetativo: Pastorear con plantas de 30 a 40 cm de altura

Rebrotos de la corona alcanzan entre 5 a 7 cm

Comienzo marchitado de hojas en la porción inferior de los tallos.

Fase reproductiva: Pastorear cuando la alfalfa cuando se encuentre entre inicio y 10% de floración.

Si se pastorea la alfalfa pasada, en estados mayores a 50% de floración disminuye la eficiencia de cosecha y la calidad del forraje.

Clave: Programar descanso otoñal en marzo o abril para permitir la acumulación de reservas en la raíz.

Esto asegura adecuada actividad invernal en de las variedades sin reposo, reduce el riesgo de muerte por frío y promueve un rápido rebrote en primavera temprana en todas las variedades.

El descanso otoñal no debería ser superior a los 45 días para evitar pérdidas del forraje acumulado debidas a los efectos de las heladas.

En condiciones de altas temperaturas y reducida disponibilidad de agua en el suelo, la tasa de acumulación de reservas es menor y la floración se acelera. Programar descansos más largos.

b) Intensidad de pastoreo.

Afecta el balance entre eficiencia de utilización del forraje disponible y velocidad de rebrote.

El remanente post-pastoreo no debe ser inferior a 5 cm para asegurar adecuado rebrote desde yemas axilares en tallos remanentes y rápida activación del rebrote desde la corona.

Pastoreo más bajos mejoran la proporción de forraje disponible que se consume pero reducen la velocidad de rebrote.

El consumo de los rebrotos basales por pastoreos rasantes retrasan hasta dos semanas el reingreso de los animales a la parcela. Las plantas deben activar las yemas de la corona y recomenzar el proceso de elongación de los tallos, con consumo de las reservas de la raíz y de la corona. Si este proceso se repite en condiciones de sequía, excesos de agua o de baja disponibilidad de nutrientes, puede causar muerte de plantas.

En los cultivares modernos sin latencia invernal, de alto potencial de producción de forraje (Sardi 10; BAR 9242), es relevante ajustar la intensidad de pastoreo para evitar el consumo reiterado de los rebrotes basales especialmente durante la época de mayor crecimiento en la primavera.

En esa época estos cultivares reducen la acumulación de reservas para acelerar el rebrote y reponer rápidamente los tallos y las hojas.

Para esos casos se recomienda optimizar el potencial productivo con defoliaciones más frecuentes pero menos intensas.

Clave: Ante ataques severos de enfermedades foliares y de tallo debe optarse por pastoreos intensos que dejen la menor cantidad de rastrojo infectado. Permitir descanso prolongado para la recuperación de las plantas.

c) Duración del pastoreo.

Objetivo: Evitar consumo reiterado de los tallos basales; ajustar ocupación de las parcelas con velocidad rebrote.

Ajustar la carga animal según velocidad de rebrote.

Optimos recomendados:

Grupo de latencia	Período de pastoreo (días)
9 – 10	3 – 5
7 - 8	5 – 7
5 - 6	7 - 10

Claves:

Para reducir los riesgos de meteorismo se recomienda acortar el periodo de pastoreo a principios de primavera (deflorar) o fraccionar la ocupación de parcelas ingresando a la tarde para completar el pastoreo a la mañana siguiente.